



## La increíble lluvia sobre Gustavo Gruñetas

Edad:3-5

Edad:6-8

**Introducción:** El cuento ayuda a identificar comportamientos relacionados con el optimismo y pesimismo.

**Palabras clave:** engagement, optimismo

### Objetivos

- Comprender los conceptos de optimismo y pesimismo.
- Aprender a ver el lado bueno de las cosas
- Desarrollar la creatividad y apertura de mente.
- Identificar emociones y desarrollar la empatía.

### Materiales

Cuento  
Cubetas o botes y brochas  
Papel de mural

### Duración

Cuento:10 minutos.  
Actividades 1 a 4: 10 min.  
Actividad lluvia de colores: 15 min

## EXPERIENCIA Y PRÁCTICA

### Motivación

¿Te gusta que llueva?  
¿Qué sientes cuando llueve?  
¿Qué actividades haces cuando llueve?  
<http://www.youtube.com/watch?v=d-SiTgfESvQ>

### Descripción

La actividad consiste en trabajar sobre el cuento "La increíble lluvia sobre Gustavo Gruñetas".

Lectura del cuento (al final de esta ficha)

Actividades sobre el cuento.



### Actividad 1

#### Actividad 1. Dibujar una escena del cuento

Explicar la escena que se ha dibujado ¿Se han dibujado en el grupo todas las escenas?

### Actividad 2

**Actividad 2. Identificar las emociones** de los personajes, al principio y al final del cuento. Con los más pequeños se puede señalar en el panel de la emociones (construir con actividad de identificación de emociones del Módulo 3 o dibujar en el momento en la pizarra), la emoción que sentía cada personaje en diferentes momentos de la historia.

### Actividad 3

#### Actividad 3. Completar las frases:

a) Gustavo tenía muchos amigos, sus papas le llevaban a muchos sitios, como el zoo, y además tenía muchos juguetes.

**Sin embargo ...**

b) Jocosilla tenía un gran sentido del humor y quiso gastar una broma a Gustavo Gruñetas. **Pero....**

c) Los niños no querían ir con Gustavo Gruñetas porque se mojaban de lluvia negra. **Pero Alegrita...**

d) Cuando Jocosilla vió que Gustavo ya había aprendido a ver el lado bueno de las cosas decidió irse. **Pero antes...**

### Actividad 4

**Actividad 4.- Reflexionar sobre las situaciones de las frases** anteriores. Pensar si han vivido alguna situación parecida a las de a), b) y c).

### Actividad 5

#### Actividad 5.- Hacer lluvia de colores.

1.-Sobre un papel mural pintar caras con emociones (triste, aburrido, enfadado, contento, muy alegre). Se puede preparar de antemano o hacer entre todos.

2.- Teñir diferentes botes o cubetas (elegir recipiente de acuerdo a las edades del grupo) de agua: uno con negro y tres



	<p>con témperas de los tres colores primarios. Hacer las mezclas de los colores primarios para obtener tres colores más. Si se va trabajar el tema de colores con la actividad, dedicar más tiempo a que todos puedan hacer todas las mezclas de colores. (<i>Ver sugerencias</i>)</p> <p>Cuando ya tengamos los colores, pasaremos a hacer la lluvia.</p> <p>3.- Explicar que todos y todas somos un poco como la nube Jocosilla, porque queremos hacer que las personas alrededor nuestro estén contentas, ¿verdad? Entonces, ahora nos vamos a convertir en la nube Jocosilla, y vamos a hacer que llueva. Para ello, echaremos lluvia negra sobre las caritas enfadas, tristes y aburridas y lluvia de colores sobre las caritas contentas.</p> <p>Para hacer la lluvia, mojaremos la brocha en el agua de color y con los dedos haremos salpicar gotas sobre las caritas. Si hay 7 botes de colores, hacer salir a los niños y niñas de 7 en 7, pueden colocarse en fila detrás de cada bote. Cada niño se coloca delante de un bote de color y echará lluvia sobre una carita. Se pueden hacer varias rondas si lo pasan bien.</p> <p>En función de las edades, se pueden dar diferentes consignas:</p> <p>Por ejemplo, que en todas las caritas contentas acabe habiendo de todos los colores. (Así se hace un ejercicio de atención, buscando las caritas a las que les falta el color que el niño o la niñas va a echar)</p> <p>Hacer lluvia de los tres colores primarios en las caritas contentas y de los colores secundarios sobre las caritas muy contentas (antes de echar la lluvia cada niño o niñas, una vez situado en el color, dirá, tengo el color "----" y es un color "primario/secundario" porque ...).</p>
<b>LEARNING</b>	
<b>Ideas clave</b>	Las personas optimistas encuentran argumentos de forma más fácil para automotivarse, para involucrarse y participar en las actividades.

	<p>Será más fácil lograr la participación y engagement de los y las estudiantes si su estilo explicativo es optimista y saben ver el lado bueno de las cosas.</p> <p>El optimismo puede considerarse como un rasgo de personalidad.</p> <p>El estudio del optimismo en niños/as tiene una amplia base científica, con conclusiones como que aumentar el optimismo en los niños y niñas hace disminuir el nivel de depresión y la previene.</p>
<b>MEANING</b>	
<b>Reflexiones</b>	<p>Completar la actividad 4, reflexionando sobre situaciones reales similares a las del cuento.</p>
<b>Sugerencias e Ideas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Si los alumnos y alumnas van a hacer las mezclas de colores, se pueden utilizar vasitos de plástico pequeños. Pueden hacer las mezclas individualmente o en grupos de tres.</li> <li>- En función del grupo/curso, crear una nueva historia basada en la idea del cuento.</li> </ul>
<b>Criterios de evaluación</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comprende la historia</li> <li>- Extrae las ideas de la historia</li> <li>- Identifica las emociones</li> <li>- Expresa verbalmente lo que ocurre en el cuento</li> <li>- Expresa mediante el dibujo lo que ocurre en el cuento</li> </ul>



## LA INCREÍBLE LLUVIA SOBRE GUSTAVO GRUÑETAS

Gustavo Gruñetas nunca está contento con nada. Tenía muchos amigos y unos papás que le querían con locura, pero él sólo se fijaba en lo que no tenía o lo que estaba mal. Si le regalaban un coche, era demasiado grande o demasiado lento; si visitaba el zoo, volvía triste porque no le habían dejado dar de comer a los leones, y si jugaba al fútbol con sus amigos, protestaba porque eran muchos para un solo balón...

Pero no contaba Gustavo con Jocosilla, la nube bromista. Un día que paseaba por allí cerca, la nube escuchó las protestas de Gustavo, y corrió a verle. Y según llegó y se puso sobre su cabeza, comenzó a descargar una espesa lluvia negra. Era su broma favorita para los niños gruñones.

A Gustavo aquello no le gustó nada, y protestó aún mucho más. Y se enfadó incluso más cuando vio que daba igual a dónde fuera, porque la nube y su lluvia negra le perseguían. Y así estuvo casi una semana, sin poder escapar de la nube, y cada vez más enfadado.

Gustavo tenía una amiguita, una niña alegre y bondadosa llamada Alegrita, que fue la única que quiso acompañarle aquellos días, porque los demás se apartaban por miedo a mojarse y acabar totalmente negros. Y un día que Gustavo estaba ya cansado de la nube, Alegrita le dijo:

- ¿Por qué no te animas? Deberías darte cuenta de que eres el único niño que tiene una nube para él, ¡y encima llueve agua negra! Podríamos jugar a hacer cosas divertidas con la nube, ¿no te parece?



Como Alegrita era su única compañía, y no quería que se fuera, Gustavo aceptó de muy mala gana. Alegrita le llevó hasta la piscina, y allí le dejó hasta que toda el agua se volvió negra. Entonces fueron a buscar otros niños, y aprovechando que con el agua negra no se veía nada ¡estuvieron jugando al escondite! Aún a regañadientes, Gustavo tuvo que reconocer que había sido muy divertido, pero más divertido aún fue jugar a mojar gatos: Gustavo corría junto a ellos, y en cuanto sentían el agua, daban unos saltos increíbles y huían de allí a todo correr haciendo gestos divertidísimos. En muy poco tiempo, todos los niños del pueblo estaban con Gustavo proponiendo e inventando nuevos juegos para la nube. Y por primera vez, Gustavo empezó a ver el lado bueno de las cosas, incluso de las que al principio parecían del todo malas.

Entonces la nube Jocosilla pensó en despedirse e ir con otros niños, pero antes de abandonar a Gustavo, le regaló dos días enteros de lluvias de colores, con las que inventar los juegos más brillantes y divertidos. Y cuando desapareció, Gustavo ya no protestó; esta vez sabía fijarse en las cosas buenas, y se alegró mucho porque por fin estaba seco y podía volver a jugar a muchas cosas.

Autor: Pedro Pablo Sacristán